



UN BAZAR DE NAVIDAD

Texto de Tere Alarcón, adaptado por Cecilia Elizondo para los Grupos Pío XII.

En esta época previa a la Navidad, constantemente vemos promociones de Bazares Navideños, que nos atraen por los regalos, los precios y la facilidad de “comprar” lo que necesitamos.

En esta ocasión yo les invito a un Bazar diferente, que tiene productos muy especiales, “exclusivos”, nos dan una auténtica felicidad, son “gratis” y lo mejor “no se acaban”.

Este Bazar está en Belén de Judá, donde nace Jesús. Jesús que viene a ser ese Amigo que te confronta con la verdad, el que sufre contigo, el que se acerca a ti sin pedirte nada y quien se acerca para ayudarte, escucharte y llevarte entre sus brazos....

Este Bazar es un portal, una cueva y en un pesebre lleno de paja se encuentra TODA la RIQUEZA que está contenida en el pequeño que nace: Jesús. No esperemos un lugar caro, lujoso, hotel de Gran Turismo....no, éste es un lugar donde reina la sencillez, la pobreza, pero la riqueza del alma.

Parece ser un lugar viejo, pero, increíblemente, contiene TODO lo que el mundo de hoy, necesita; parece un lugar pobre, pero contiene una gran Riqueza Espiritual Incalculable; está Abierto para todos, pero no todos lo conocen y a muchos, ni les interesa entrar... y lo mejor es que está abierto los 365 días del año, las 24 horas del día.

Lo que sí tiene este Bazar, son ciertos Requerimientos para entrar, y son:

- Humildad de Corazón: Para que con la cabeza baja nos demos cuenta que adentro hay alguien más grande que nosotros, quien es capaz de darnos TODO lo que necesitamos, para nosotros y para los demás a quien amamos. Tengo que reconocer con Humildad a Cristo, que nace, que es lo más grande y quien es el regalo para mi alma.
- Pobreza de Espíritu. Todo es gratis en este Bazar, pero hay que saberlo pedir con sencillez. Todas las gracias, todos los regalos, no cuestan, son de Jesús: su Amor, su Fortaleza, su Fe, su Obediencia, su Capacidad de Sufrir, de Ayudar, de Dar, de Perdonar, de Comprender...ahí están, te los da, pero si lo pides con humildad, con sencillez de corazón
- Generosidad de Alma: Estos regalos te los da, pero para envolverlos, necesitamos generosidad, la entrega de uno mismo. Así si yo le pido:
Fe, tengo que envolverla aprendiendo a orar, a sacrificarme, a leer la Biblia, a recibirlo en la Comunión, a pedirle perdón en la Confesión, a visitarlo en el Sagrario...
Esperanza, Caridad, Alegría, Perdón...todo esto Cristo me lo da, pero tengo que envolverlo con entrega de mí misma.

Es un Bazar curioso porque la Tarjeta de Crédito que se acepta es la ORACION, no se acepta efectivo, es Crédito, porque la Oración, siempre nos renueva, y nos aumenta el crédito, siempre nos da más....hasta llegar a la Vida Eterna.

Esta Tarjeta nos da puntos: de alegría, de paz, de generosidad. El crédito es ilimitado. Con ella podemos adquirir TODO lo que queramos para nosotros y para los que nos rodean.

Por la Oración (nuestro crédito) adquirimos la capacidad de perdonar, de olvidar, de evitar el rencor. También con ésta compro: Paciencia, sencillez, prudencia, fe y todo lo que quiera.

Para obtener esta Tarjeta de Crédito, no se nos pide ninguna garantía, ni papeles, ni aval, simplemente la adquirimos con “caer de rodillas”, hay que traerla en la “bolsa” del corazón. Puedes usarla diario, sin límites, para adquirir lo que necesites para mejorar tu matrimonio, tu vida familiar, tu apostolado, tu vida profesional, laboral, personal...para acompañar, para perdonar, para comprender.

Como en todo almacén, solicitas la Factura, aquí la factura es La Contemplación. Cuando hago oración acabo por contemplar a Dios, su Grandeza y su Amor; contemplo a Cristo, su mirada, su enseñanza. Contemplo a María, como cuida, cómo es como esposa, ante la incertidumbre, ante la duda, ante la pobreza, ante los cambios de planes.

Cuando pago con la Oración puedo entrar a Belén y “vivir” de la Paz de quien tiene a Cristo como centro de su familia, se me permite vivir la sencillez, la aceptación plena de la voluntad de Dios.

La etiqueta de entregado es el esfuerzo y la constancia, porque para orar y contemplar tengo que poner esfuerzo y ser constante. Yo tengo que “moverme” para que Dios me de la gracia.

Pero...¿Qué y quiénes están en el Bazar?

Nos recibe con prudencia, alegría, serenidad y sencillez, José. El es quien cuida y protege a Jesús, Trabaja para Jesús. José es el hombre de fe, de certeza, de trabajo. El hombre que acepta la Voluntad de Dios. José que sabe arrodillarse y adorar a su propio hijo. Nos enseña cómo se forma y se cuida a una familia y nada más ni nada menos que es La Sagrada Familia.

María: Nos atiende con alegría y de la mano, nos lleva a conocer y a enseñarnos lo que hay en el bazar. Ella nos dice lo que necesitamos, lo que nos hace falta para que salgamos “llenas” y “felices”. Ella nos lleva hacia Jesús.

Jesús: Él nos “surte” con su Vida y Amor nuestro pedido de Vida Eterna. El tiene en su bodega de Amor toda la Paz y Felicidad, todo lo que estamos buscando, nos llena de gracias, pero hay que cuidarlas.... Que no se nos pierdan, que no se nos olviden pues son regalos trascendentes y sobrenaturales, muy útiles en nuestra vida diaria...pero el peligro es olvidarlas y quedarnos nada más con lo material...

¿Qué se nos ofrece en este Bazar?

- Coronas de Esperanza entretejidas con colores vivos y alegres, que nos hacen recordar que siempre en la vida hay un por qué vivir con optimismo, con felicidad, que siempre hay un por qué y para quién vivir y gastarte la vida amando. Que en esta vida todavía puedo hacer mucho por los demás, puedo sembrar esperanza en aquellos que ya no creen, que ya no aman, que están desesperados y tristes.

- Canastas de Alegría: esa alegría que contagia, que anima, que siembra amor.. alegría por el dar, por el darme, por entregarme sin “cobrar”. La alegría del niño que contagia y estimula.
- Árboles de Esfuerzo: Esfuerzo para llevar a Dios a otros, tanta gente que no lo conoce, que no lo trata, que no sabe de sus bondades y maravillas...esfuerzo para formar a tu familia, esfuerzo para amar a tu esposo, esfuerzo para seguir adelante en ese dolor, físico o moral, esfuerzo por seguir amando y conociendo a Dios.
- Esferas de Bondad: Esa bondad que se manifiesta en detalles de cariño, de atención, de reconocimiento, de hablar bien de otros, de reconocer su esfuerzo, su bondad, sus talentos. Sonreír, apapachar, consolar, ayudar...tantas muestras de cariño que hacen felices a otros.
- Dulces de Perdón: Ese perdón tan necesario para quitar el sabor amargo del rencor, del deseo de venganza, de la envidia, de la revancha. Esa capacidad de perdón que sólo Dios da, y de quien podemos imitar.
- Turrónes de Comprensión: Todos necesitamos ser comprendidos, que nos entiendan, que nos acepten, que no nos juzguen, que no se burlen, que no nos “saquen” del grupito...Esto causa tristeza, decepción, amargura...que nosotros no seamos la causa de esa tristeza, sino que acojamos, ayudemos, acompañemos al comprender a los otros.
- Adornos de Ternura: La ternura, ablanda el corazón, hace que nos sintamos queridos. Este adorno evita el frío del alma, que tan común es en Navidad.
- Mantos de Humildad: Todo lo anterior es tan bonito y necesario, pero a veces la soberbia impide que lo compremos, no queremos dar a conocer nuestra debilidad, comportándonos fríos y duros, nos sentimos más seguros...que no pase esto, hay que comprar nuestro Mantel de Humildad para que todo lo anterior que compramos: turrónes de comprensión, adornos de ternura, dulces de perdón, árboles de esfuerzo, esferas de bondad....brillen con más luz sobre este mantel de humildad.
- Túnicas tejidas de verdadera amistad, de aquella que da sin esperar recibir, de aquella que acompaña y no juzga, de aquella que es sensible a las necesidades y actúa-
- Borregos de sonrisas y pastores tejidos de sencillez, de esos que son realmente y que no necesitan maquillaje, que son auténticos. Aquellos que son fáciles de seguir, fáciles de imitar y que nos cuidan muy bien.
- Mantos hilados de pureza: de esa pureza que se antoja, que se respeta, que vale...de esa pureza que invita al otro al respeto, al amor, a la entrega con compromiso.
- Listones hilados de solidaridad: con los que menos tienen, con los más necesitados de cosas, de amor, de dinero, de Dios...todos aquellos que tienen menos que yo, que tanto tengo.

Que la Navidad no sea el reflejo de lo que traemos en la Cartera, sino que sea el Auténtico Reflejo de lo que Jesús brinda: Paz, Sencillez, Humildad, Justicia, Amor, Entrega....

Todos estos regalos tienen que estar envueltos con colores que reflejen la fe, la esperanza, la alegría.

La envoltura atrae, si voy a dar un regalo hay que darlo con “alegría”, con ganas de que al otro le guste, con ilusión de hacer feliz al otro...hay que “darnos sin quejas, sin cobros... a los hijos, al marido, a los amigos, a mi apostolado, a Dios.

Hay que adornar con Moños de alegría, de sinceridad, de verdadera entrega por el otro y ponerles una etiqueta de AUTENTICIDAD, esto lo haría más interesante y puede que hasta les cambie la vida.

¿Qué tendría que decir esta etiqueta de autenticidad? Que la generosidad, la alegría, la entrega, el amor, la comprensión, el perdón...no son FALSOS, porque salen del corazón, te doy porque quiero darte, porque te lo mereces, porque quiero quererte...porque este regalo salió del Bazar donde está Jesús, José y María, que me dieron regalos “verdaderos”, auténticos, con garantía, de Aquel que sabe lo que necesitamos.

También se que El me necesita a mí, para que Yo lo lleve a los que no lo conocen, a los que no saben de su bazar, los que no saben dónde encontrar la capacidad de amar, de perdonar, de luchar, de realizar actos de piedad, de saber pedir ayuda para la oración, para el apostolado, para un hijo enfermo del alma o del cuerpo. Ojalá que nosotras seamos la Estrella que conduce a aquellos que no saben del bazar, que no saben de Jesús.

Y esta etiqueta de Autenticidad va a llevar impresa la lectura: NAVIDAD DE BELEN, no navidad comercial, falsa, vacía, una NAVIDAD que significa:

N: No hablar mal de los demás, no criticar, no herir, no juzgar...

A: Asombro por las cosas sencillas de la vida amaneceres, niños, familias, flores, salud, ayuda...

V: Ver a Dios en los demás, en los que sufren, en el hambriento, en el que está solo, en el que sirve, en el que ama, en el que sonríe.

I: Imitar alguna virtud de María. Buscar la sencillez, el servicio, la paciencia, prudencia, capacidad de orar, de acoger, su alegría, su recato.

D: Dar algo mío: No sólo cosas. Darme yo, mi tiempo, mi talento. Actos de caridad para alguien que me necesite: orfanatos, asilos. Dar la cena a alguien, mis conocimientos, mi paz

A: Admirar la obra que Dios ha hecho en mi vida. Todo lo que Dios me ha dado: cualidades, defectos, mi estado de vida, familia, apostolado...

D: Dar gracias a Dios por todo lo que me ha dado, por todo lo que tengo, porque lo conozco.

Con esta etiqueta “sello” la Garantía de Autenticidad en esta Navidad.

Reflexionemos: ¿Sé que comprar en esta Navidad para dar a los demás y así compartir plenamente la gran alegría del Nacimiento de Jesús y su presencia pueda iluminar nuestros hogares?

¡Ve al Bazar de Navidad y lo encontrarás!!

FELIZ NAVIDAD!!

Cecilia Elizondo

2013